

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Gerona, por un mes. . . 1 pta.
 por un trimestre 2'50 »
 Fuera de la capital, un tri-
 mestre. . . 3 »
 En el Extranjero, un trimestre 5 »
 Números sueltos. . . . 0'10 »
 Anuncios línea. . . . 0'05 »
 Comunicados á precios convencio-
 nales.

PAGO POR ADELANTADO

EL BALUARTE

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

En Gerona, en la Redacción y Admi-
 nistración del periódico.
 En Figueras, Jaime Malé, Perelada, 5
 En Olot, imprenta de Juan Bonet.
 Quedan además autorizados los pre-
 sidentes de Juntas y Centros tra-
 dicionalistas.
 No se devuelven originales.

PERIODICO CARLISTA

DIOS

PATRIA

REY

REDACCION

Calle de la Cort-Real, n.º 15, en el Círculo Tra-
 dicionalista.

Se publica los miércoles, viernes y domingos.

ADMINISTRACION

El Arte, tienda de D. Antonio Bonet, Ciudadanos, 19.

EL PAPA

y su poder temporal.

III.

En el artículo anterior expusi-
 mos tan solo las razones más gene-
 rales y más óbvias que demues-
 tran la necesidad de que el Papa
 sea independiente, las razones á las
 cuales casi se reducen todas las de-
 más y que hasta los enemigos de
 la iglesia no se atreven á negar.

Hoy daremos una ligera ojeada
 sobre algunos documentos antiguos
 y modernos, para que se vea que es
 doctrina de la Iglesia la necesidad
 del poder temporal del Papa, y todo
 católico debe defender hasta donde
 lleguen sus propias fuerzas lo que
 la Iglesia defiende y debe reprob-
 ar lo que ella reprueba.

A un católico debierale bastar
 que el Papa iniciara una obra, para
 prestarle su apoyo y que una doc-
 trina (especialmente si concierne al
 gobierno de la Iglesia) fuese com-
 unmente admitida por ésta para
 ser admitida por él también.

Pues bien; la necesidad del poder
 temporal del Papa, que es lo mismo
 que decir la necesidad de que el
 Papa pueda obrar con libertad, es
 doctrina admitida por la Iglesia y
 que no data de nuestros días, pues
 ya en el siglo octavo de la Iglesia,
 el Papa S. Nicolás I escribía (1)
 que la institución del *Patricado* y
 del *Imperio* reconocía por objeto
 principal la tutela del principado ci-
 vil de los papas y eso, *ad Sanctam
 Romanae Ecclesiae libertatem et subli-
 mitatem*. Y más tarde en el siglo
 XII el Papa Nicolás III publicó la
 constitución *Fundamenta militan-
 tis Ecclesiae* en la que se prohi-
 bía absolutamente que fuese ele-
 gido para la administración mu-
 nicipal de Roma algún rey, princi-
 pe ó Señor de algún estado para
 que no pudiese con su poder influir
 en las decisiones del Papa, pues en
 tal caso ya no hubiera podido éste
 obrar con entera libertad.

Lo mismo han enseñado todos los
 Romanos Pontífices que se han su-
 cedido hasta nuestros días. Todos
 han proclamado y continuarán pro-

clamando la misma doctrina porque
 la Iglesia de Dios es inmutable.

Así el inmortal Pontífice Pío IX
 en su alocución *Quibus quantisque*
 dice: «Es evidente que los pueblos,
 los reyes y las naciones no se diri-
 girán al obispo de Roma con con-
 fianza y adhesión ilimitadas, si lo
 ven súbdito de un soberano ó de un
 gobierno, y que no goza de plena
 libertad, pues no dejarían de abri-
 gar fuertes sospechas y continuos
 temores de que en los actos del Pa-
 pa influyesen el soberano y el go-
 bierno del territorio en que residie-
 se, dando esto ocasión á que las de-
 terminaciones del Pontífice muchas
 veces no fuesen obedecidas.» En el
 mismo sentido se ha expresado el
 actual Pontífice León XIII en dis-
 tintas ocasiones, protestando abier-
 tamente contra la usurpación y
 contra el modo inligno como es
 tratado el Papa en estos desgra-
 ciados tiempos de miserables apos-
 tías y cobardes transacciones.

Veamos ahora lo que piensan so-
 bre el particular los enemigos de
 la Iglesia. Cuando Víctor Manuel
 hubo consumado su nefanda obra
 de usurpación, Visconti Venosta mi-
 nistro de negocios extranjeros de-
 cía que la Italia debía «pactar con
 el mundo católico las condiciones
 para la transformación de la sobe-
 ranía pontificia.» De modo que no
 quitan al Papa su soberanía, sola-
 mente la quieren transformar! ¡Hi-
 pócritas! y para transformarla se
 apoderan á fuerza de armas de la
 ciudad de Roma y dejan al Papa
 encerrado y prisionero en el Vati-
 cano.

No se los llame después traidores.
 ¿Y aún habrá católicos que justifi-
 quen su modo de proceder? Iguales
 declaraciones que Visconti hizo Ca-
 dorna embajador en Londres y lo
 mismo se dijo en Paris, Madrid y
 Bruselas, y aún entre los protes-
 tantes el mismo Gregorovius dijo:
 que «La metrópoli de la cristiandad
 representando un principio univer-
 sal, debía gozar de *libertad*; á todos
 los pueblos debía estarles expedito
 el acceso á ella, y el sumo sacer-
 dote que allí tenía su sede *no con-
 venía fuese súbdito de ningún rey*...»

Federico II de Prusia escribiendo
 á su amigo Voltaire le decía:
 cuando desaparezca el poder tem-

poral de los Papas habremos vencido
 y caerá el telón. Como ninguno de
 los principes de Europa querrá re-
 conocer á un Pontífice que esté suje-
 to á otro soberano, cada uno de ellos
 tendrá un Patriarca propio; y así,
 paulatinamente, se irá disolviendo la
 unidad eclesiástica, y cada Estado
 tendrá su propia religión como tiene
 su lengua propia. (1) y el conde de
 Cavour confesaba sin ningún rodeo
 que en Roma la autoridad temporal
 del Pontífice se confunde de tal suer-
 te con la del poder espiritual, que la
 una no puede separarse de la otra
 sin peligro de destruirlas ambas. (2)

Hasta tal punto los mismos ene-
 migos de la Iglesia comprenden la
 necesidad del poder temporal!

J. de Monte-Carlos.

LAS ELECCIONES en Francia.

Todo hace presumir que van á re-
 sultar reñidísimas. Los partidos y
 distintas fracciones en que está divi-
 dida la Francia, se aprestan y hacen
 grandes preparativos para esa lucha
 de la cual depende en gran parte la
 grandeza y preponderancia, que vie-
 ne desde algunos años ejerciendo en
 la política europea. La ola de cieno
 del Panamá ha salpicado la toga y ha
 echado una mancha indeleble sobre
 la reputación de los personajes más
 conspicuos de la República, que han
 caído sepultados en el mayor descré-
 dito y en la más vergonzosa ignomi-
 nia, con las maldiciones de innume-
 rables familias, que habían deposita-
 do sus ahorros, fruto de pesados tra-
 bajos, costosos sacrificios, de largas
 privaciones, á su confianza y probi-
 dad. Han renegado de esta y abusa-
 do de aquella y el pueblo receloso
 mostrará en los próximos comicios
 que siente la profunda repulsión á los
 vividores de oficio, á esos tiburones
 que devoran á todos los peces meno-
 res en ese mar sin fondo de la políti-
 ca.

El 93 es famoso en los anales de
 la Historia de nuestros vecinos.

El 93 de la pasada centuria es una

(1) Correspond. II, 99.

(2) Docum. Diplom. presentati alla Ca-
 mera, p. 95 y sig. Turin 1858.

página de sangre, el 93 de nuestros
 tiempos pasará á la posteridad como
 una página de lodo.

La revolución fiera del siglo pasa-
 do, arrojando la cabeza ensangrenta-
 da de Luis XVI como un guante de
 desafío á las naciones europeas, tuvo
 algo de grande, la sublimidad del ter-
 ror; la revolución mansa de nuestra
 época achicándose ante el cosmo-
 politismo absorbente de la raza judái-
 ca y cubriendo su desnudez con el as-
 queroso manto del Panamá, es sobera-
 namente ridícula, es la bufonada la
 más pesada que haya jugado Satanás
 á pueblo alguno.

En aquella invasión del infierno so-
 bre el mundo se destacaron mage-
 stuosas grandes figuras, ilustres per-
 sonalidades, que altivas y arrogan-
 tes como la vetusta y centenaria pal-
 mera no doblegaron su tronco ante
 el huracán revolucionario; este les
 arrancó de raíz, pero el recuerdo de
 la entereza y vigoroso temple de su
 alma ha pasado de generación en ge-
 neración como ejemplo de las ener-
 gías indomables, de los alientos sobe-
 renaturales, que comunica la fé y
 la Religión.

En esta revolución mansa y de
 guante blanco ni uno solo ha sobresa-
 lido y descollado; ni con la linterna
 de Diógenes puede darse con un ver-
 dadero carácter que con voluntad de
 bronce imponga su querer á ese em-
 jambre de pigmeos; no se lucha por
 una idea, por un principio, por un
 programa; no es el mundo antiguo
 con sus grandezas y defectos quien
 resiste el embate furioso del mundo
 nuevo; no es el choque violento de
 dos edades, de dos épocas, en el que
 saltan chismando luminosas ideas,
 que despiden torrentes de luz, pláci-
 da y melancólica como la del rey de
 la noche, ya fosfórica y siniestra co-
 mo la del rayo abrasador, ya fecun-
 dante y derramando vida y belleza
 como la del sol, nó, la fiebre inten-
 sísima del agio, la sed insaciable del
 oro es el resorte único que pone en
 movimiento los miembros de políticos
 entumecidos por la crápula, por las
 orgias por el placer en todas sus asque-
 rosas manifestaciones.

Previas estas consideraciones que
 evidencian y dan una triste idea de
 la decadencia moral de los habitantes
 de allende los Pirineos, digamos algo
 sobre los factores que han de tenerse
 en cuenta para la formación de la
 nueva Cámara, que ha de recoger la
 ingrata herencia que le ha legado la
 anterior. A medida que se acerca el
 momento decisivo en que los ciuda-

(1) Nicol. I, espist. LXXX Migne. Pa-
 trol, lat. Tomo CXIX.

nos franceses han depositar su mija de soberanía en las urnas electorales, dibújase mejor lo confuso de su estado político, y las nebulosidades de su porvenir incierto.

Después del discurso de M. Dupuy con sus ranciedades de medianía pretenciosa, y después del discurso de M. Globet con sus temerosos barruntos de radicalismo socialista, y después del discurso de M. Constans con mas significación por su persona, que por sus palabras mismas, nada se define allí, ni se vé de una manera precisa.

Solo queda algo negativo, el polvo de la pasada refriega, la situación de los que sucumbieron víctimas de la reciente tragedia cómica de Panamá. El caso de Globet y Freycinet son flagrantes y fuente riquísimas de enseñanzas.

Freycinet, hábil como pocos en el Parlamento, inteligencia de primer orden, temperamento de estadista, hállase tan olvidado de todos, que nadie ha necesitado oír su palabra ni recoger su consejo para la pelea, ni él ha tenido ocasión ni público.

Pocas páginas tendrá el *Officiel*, durante cuatro lustros de República, que no registre el nombre de Freycinet, ya inspirando leyes trascendentales, ya aplicándolas á la vida francesa, ya estableciendo las relaciones internacionales de su país, ya dirigiendo toda su política, ya, en fin, y esta es su obra magna, levantando al ejército de Francia de la prostración en que lo viera el naturalista maestro, al pintarlo en sus páginas de *La débale*.

Encargado de esta ó aquella cartera, y siempre en condiciones de prestigio personal bastante para presidir el Ministerio, Freycinet ha sido un candidato á la presidencia de la República y la cifra de una gran masa de opinión.

Hombre civil llevado en momentos de angustia para la tranquilidad nacional al ministerio de la Guerra, Freycinet dió al Estado mayor general de aquel ejército una cordialidad desconocida, y levantó el espíritu de sus oficiales, y dió al soldado verdadera noción de la disciplina, y al ánimo del país el concepto justo de las excelencias y de la necesidad de la paz armada...

No menos interesante es la figura de Floquet... El antiguo jefe radical, hállase hoy frente á las tristes incertidumbres de la derrota. Inspirador un tiempo de la política revolucionaria, ídolo de la juventud del Imperio, por la virtud prestigiosa de aquel valiente grito de ¡viva Polonia! lanzado al rostro del Emperador de Rusia, en medio de la alegría cortesana; jefe de numeroso grupo parlamentario; presidente de la Cámara y del Gobierno; organizador del combate contra Boulanger, dictador en ciernes, he aquí como por los vaivenes y mudanzas terribles ingénitas á todas las democracias, encuéntrase en esta hora, que debiera ser de esperanzas y de apoteosis, sin distrito, sin hueste, sin amigos, sin electores, más caído que Ferry cuando su derrota en los Vosgos, casi más muerto que Boulanger.

¡Quién había de decirle á Floquet que aquel mismo dinero, rodando, había de servir para sellar sus labios

y acabar con su posición formidable, y poner sobre su nombre, que era una bandera, la sombra siniestra y mortal de ese Panamá, que ha sido una guillotina de honras!

¡Instabilidad de las cosas humanas!

¡Singular contraste! Cuando Freycinet y Floquet triunfaban como poderosos y brillaban como astros, llegaba á la última disuelta Cámara un diputado oscurísimo... El primer día que habló riéronse de él los periódicos... «Tratábase» de un Mr. Dupuy—un López de por aquí—profesor de latinidad de un Instituto de provincia.

Aquel profesor de Latín, metido á político, tenía algo de exótico... Andando el tiempo, el humanista provinciano ha llegado á la presidencia del Gobierno. Aquel Dupuy, aquel López, que enseñaba letras clásicas á los muchachos, va á dirigir la batalla por la República... Todos los Dioses se han ido: Ferry ha muerto; Freycinet, Floquet, han sido sospechados; de Brisson nadie se acuerda; de Clemenceau llega hoy mismo Cleuseret, el viejo comunista, á escribir cosas como estas: «Que un hombre honrado, poniendo su conciencia por encima del qué dirán, no admita ni el arañazo de un dardo seucillo, me parece bien, y hasta lo reputo por bravura; pero cuando veo un Tartarin parlamentario dominar á colegas pusilánimes, nada más que por llevar el sombrero puesto de medio lado; cuando lo oigo enorgullecerse de partir una bala en el filo de un cuchillo sin llegar á meterle una en el cuerpo á Derouledé; cuando veo á ese tirador de profesión dejarse arredrar por un abogado de provincias; cuando veo á este *Capitan fracase* echar sangre por la nariz delante de Millevoje, después de haberlo hecho ante Jules, creo tener derecho yo, antiguo soldado, para decirle: «Tartarin, os sale sangre por la nariz, apartaos de las filas...»—Solo queda Dupuy para defender la República; para los principios igualitarios de la democracia no está mal eso; para la fuerza de la República y su presentación ante el mundo, acaso un Dupuy no llene el hueco inmenso de los glorias desaparecidas.

Este es el único sostén de la República, atacada en su interior por sus mismos partidarios que se despedazan mutuamente, por los orleanistas que intrigan á la sombra y quieren acabar con la tutela de los republicanos, en su exterior comprometiéndose á empresas aventuradas y á conflictos agravísimos que le proporcionan derrotas diplomáticas como la reciente de Siam; la sombría y belicosa silueta del joven soberano del Imperio Germánico destacando maléfica sombra sobre su existencia; y como única fuerza para contrarrestar el poderío inmenso de la Triple Alianza, que bien puede llamarse cuádruple por haber entrado en ella pertidamente como siempre la Inglaterra, cuenta con el apoyo del autócrata de las Rusias, que quisiera ver borrada de la faz de la tierra á esa maldita República, foco de infección que contamina con sus prestilenciales emanaciones á todos los Estados regidos por Monarquía.

Todo augura para la Francia horrible y cercano cataclismo; pesa sobre ella como losa de plomo la justicia divina.

Por fin, que diría «La Correspondencia», el señor Comas se ha dignado descender de las alturas olímpicas, dohíerve la idea y se fragua el pensamiento, inaccesibles á los miseros mortales á cuya clase pertenece, humillándose á departir amistosamente con EL BALUARTE.

Más de cuatro páginas nada menos dedica á contestar nuestro suelto, intitulado «A El Diario de Gerona» inserto en el número 91 de nuestro periódico.

En el preámbulo que va al frente de la serie de artículos con que piensa abrumarnos el señor Comas, dando pruebas de tener una epidermis muy delicada se queja y se hace el ofendido por los calificativos que usamos en el suelto, en el que rechazábamos la agresión brutal del colaborador de «El Diario», cuando son tortas y pan pintado si los parangoneamos con las frases gruesas, y epítetos denigrantes, que el melindroso correspondal dirigió á la comunión carlista. Nosotros, señor Comas, aprendimos en Derecho, que los intereses y dignidad de una colectividad eran más respetables y más sagrados que los de un individuo; por consiguiente haga V. la comparación por el extremo que mejor le plazca, siempre resultará V. perdiendo y EL BALUARTE ganando en cortés y valiente.

Hay además en el prólogo una especie de proclama, una excitación á las *masas honradas* de la provincia de Gerona, para que abandonen las huestes tradicionalistas (que horror tiene á las huestes el señor Comas) y vayan á ejemplo de Pidal á firmar la nómina con la misma mano que prefirieran ver cortada antes de aceptar la liberal Constitución que nos rige. Nos parece empeño inútil el del señor Comas, que en esta ocasión ha estado muy poco oportuno en su reclamo.

Para excitar á los católicos de buena fe á que reconozcan la situación imperante, en este momento histórico, que se acaba de inferir un tremendo agravio á su corazón de creyentes, autorizando la apertura de la capilla protestante en la capital de España, á cuya obra nefanda han contribuido los conservadores, se necesita una gran dosis de candidez que con gusto reconocemos en el señor Comas.

Basta y aún sobra de preámbulos. Entremos de lleno en el artículo, que es un farrago indigesto de citas, á las que siente un cariño invencible el señor Comas. Todo el se encamina á probar un hecho histórico que con nuestra habitual franqueza, habíamos confesado paladinamente, lo que nos releva de contestarlo, si en él no se pretendiera con malévolas y aviesas insinuaciones poner en tela de juicio el acendrado catolicismo y profunda sumisión á las Autoridades eclesiásticas, que siempre han distinguido al partido carlista.

Hubo campaña anti-episcopal, lo prueba la carta de Villoslada, porque no puede haber represión de una falta si este no existe. La campaña es imputable al partido carlista, de ninguna manera, y todas las lucubraciones-filosófico-histórico-político-religiosas, que de todo tienen los escritos del señor Comas aunque parezca otra cosa, no bastarán á demostrar cumplidamente este aserto.

Los actos de un partido como á tal

solo son imputables á su jefe, que como supremo moderador de su vida y relaciones debe señalar la norma de conducta que deben seguir sus subordinados, y de su juicio inapelable por la relativa infalibilidad de que goza, dependen todos los actos realizados por la comunión que preside.

Ahora bien; D. Carlos por mediación de su delegado prohibió el que se confundiera la Religión con la política, y trazando la línea divisoria que á ambas separa, hizo que la segunda sirviera á la primera.

El que ha escrito estas hermosas palabras dignas de un Rey caballero y cristiano: «yo pongo la cruz sobre el corazón más que sobre la Corona» que seguramente no las habrá pronunciado nunca el Jefe del partido, á cuyas órdenes milita el señor Comas, no podía de ninguna manera consentir que se infringieran impunemente sus órdenes en un punto de tan vital importancia y al efecto arrojó de nuestro partido que deshonraban con sus procedimientos liberales, á Nocedal y sus secuaces.

Y si se quiere la clave de la tardanza con que se llevó á efecto tal determinación, se encontrará en la prudencia y bondad que debe presidir á todos los actos de un Jefe de partido que quiera hermanar la fuerza con la suavidad, á imitación del régimen divino.

Separados los elementos perturbadores y discolos, nuestro partido ha recibido las plácemes y bendiciones de la Autoridad eclesiástica; prueba y testimonio fehaciente es la reciente bendición enviada cariñosamente por el Soberano Pontífice, que nos ha animado para la lucha descomunal que contra el liberalismo venimos sosteniendo.

Advertimos al Sr. Comas que no le contestaremos si sigue en sus treces de querernos presentar como rebeldes á la Autoridad eclesiástica; cargue enhorabuena con ese sambenito á los nocedalistas, que fueron los promovedores y continuadores de esa política liberal, que les ha merecido repetidas amonestaciones por parte de los Obispos.

Esperamos, entretanto, como justificará lo de las «hordas, sequeadores de pueblos, incendiarios de templos», etc, que nos hacen ver en el Sr. Comas al progresista resellado.

CRÓNICA GENERAL

Se encuentra veraneando en las deliciosas playas de Palamós nuestro particular amigo y distinguido correligionario D. Fernando Casadevall junto con su apreciable familia.

—Es cosa ya de todos sabida, pero que por esto no está de más el recordarlo, el que solamente nosotros, los infelices, los miserables cuatro sacristanes, los tercios y los impertérritos carlistas somos los que estorbamos en todas partes.

Por lo visto nada les importa á los diarios y periódicos liberales el incurrir en las más crasas contradicciones dándonos tan pronto por vivos como por muertos, diciendo un día que nuestra comunión es un cadáver que yace sepultado en las negras sombras del olvido, ó que es una evocación de un sepulcro de la Edad Media, según expresión del diputado fusionista se-

Figueras, y á la mañana siguiente nos salen de una manera que todas las cosas indica menos la calma y serenidad que demostraban momentos antes, habiéndose trocado la burla y desprecio que nosotros les merecíamos en una intranquilidad y temor tan hondos que les llega hasta la médula de los huesos.

Ya nada es lo de la desmoralización engendrada por la inestabilidad de lo presente, por la inseguridad de lo venidero, por los desengaños recibidos, por los justos deseos burlados y las más gratas esperanzas escarmentadas.

Y nada es, ó por lo menos muy poca cosa, lo de la silba y revueltas de Vitoria, lo de los alzamientos republicanos de que dábamos cuenta en nuestro número anterior, ni mucho menos el que después de cuatro siglos de nacionalidad única, la heroica ciudad que hemos nombrado de nuevas á Burgos, Valladolid á Burgos y Vitoria, Coruña á Leon, Granada á Sevilla, y que surjan vigorosos anhelos de autonomía provincial, como si Lugo fuera mortal enemiga, no hermana carmiosa de la Coruña, como si burgaleses, riojanos, alaveses y navarros, no constituyeran un núcleo de fraternales afecciones históricas.

Ya nada es todo esto que hemos dicho y mucho más que podríamos hacer patente, sino lo que es no solamente algo, sino mucho, lo que importa en gran manera y lo que hace salir de sus casillas á una infinidad de periódicos, desde la *Correspondencia de España* hasta *La Publicidad*, es el cambio de nombre de «Plaza de la Constitución» por el de PLAZA DE LOS FUEROS que ha tenido lugar en Estella, la Ciudad santa, la capital del carlismo como se la llama por antonomasia; cambio y sustitución que se ha llevado á cabo con gran solemnidad y á presencia del Ayuntamiento, cuyo presidente dirigió con tal motivo patrióticas palabras al vecindario todo que se hallaba reunido en la plaza. La cosa, dice *La Publicidad*, no puede ser más significativa, y de ese simple hecho acaso salga la eterna lucha de la libertad y de la reacción.

De modo que ese simple hecho, que es consecuencia de la nostalgia que se siente de un pasado glorioso y de la certeza de un porvenir inseguro, puede producir la *lucha de la libertad y de la reacción*.

Lo que hay es que con actos como el verificado en Estella testimonia respetuosamente un pueblo su amor entrañable á las libertades privativas que goza, libertades, usos y costumbres que conquistaron á costa de caudalosos rios de sangre, conservados con entereza rayans en heroísmo á través de los siglos y de las edades, y que ahora por una simple plumada se trata de arrebatárselos.

Es muy probable que sigan igual proceder otros pueblos, no solo de Navarra, sino de las Provincias Vascongadas, dice la prensa.

Cuando todas las provincias de España imiten el ejemplo de Estella, entonces será un hecho la restauración de la Monarquía Federal.

En la última sesión de nuestro Ayuntamiento celebrada bajo la presidencia del Alcalde accidental señor Romas, se tomaron los siguientes acuerdos:

Aprobar el acta de la sesión anterior.

Se aprobaron también unas relaciones de jornales y un estado de cuentas de la comisión de Fomento, importantes en junto 1149'93 pesetas.

Se leyó una instancia de D. Miguel Cat suplicando se le conceda por espacio de cinco años ocupar parte del sobrante de la vía pública en la calle de Santa Lucia. La Comisión informó en sentido favorable con el cánón de 60 pesetas anuales.

Esta instancia produjo un ligero incidente en el cual hicieron gala nuestros concejales de sus dotes parlamentarias.

El señor Garriga dijo que no tenía inconveniente en que se aprobara el dictamen con tal que se atenga el señor Cat á las mismas condiciones que en época pasada, siendo alcalde el señor Romani, entre las que había la de que los montones de madera no excedieran de un metro de altura.

El señor Palau dijo no tener inconveniente en aceptar esta adición.

El señor Prats, á más de manifestar que es de opinión de que se le conceda lo que solicita, agregó la condición de que por la noche quite el obstáculo de la vía pública.

Le rectificó el señor Garriga haciéndole notar que lo solicitado ocupar por el señor Cat es parte de lo sobrante de la vía pública.

El señor Palau, escudándose en recientes disposiciones legales apoyó el derecho del Ayuntamiento á conceder permiso para ocupar lo sobrante de la vía pública.

Insistió el señor Garriga en que no se le permita que los montones de madera excedan de un metro.

También el señor presidente terció en el debate y dijo que, estando todos conformes en lo de la concesión del permiso, solo debe añadirse la condición de que los montones estén separados de la pared del señor Tort.

Por fin, el señor Prats quiso que constase que hay una decisión del Gobernador civil contra el permiso de ocupación de la vía pública, pero que vota en el sentido de que se otorgue la concesión.

Se acordó la adquisición de sesenta metros de manguera y de treinta hachas de viento.

Se adjudicó al señor Serrats el suministro de los pantalones para los municipales y alguaciles.

A propuesta de la presidencia se levantó la sesión por cinco minutos para que una comisión conferenciase con los señores de la Arrendataria de consumos á fin de ver si se llega á un acuerdo respecto al impuesto de las uvas.

Se reanudó la sesión y concedida la palabra al señor Prats, dijo que la Comisión nombrada había acordado que desde el ocho de Septiembre paguen las uvas siete pesetas cincuenta céntimos por cien kilogramos y así se aprobó con el voto en contra del señor Palau.

Seguidamente se habló de lo referente á las habitaciones de los porteros, que según dictamen facultativo se hallan en estado de inminente ruina y que ocupando graciosamente el segundo piso el señor Puigdemont, desalojase éste el local y pasasen allí los porteros.

Sobre esto varios señores concejales dieron sus opiniones, prevaleciendo la del señor Simó, que era de que la proposición pasase á la Comisión respectiva.

Después de haberse suscitado un animado aunque breve incidente entre los señores Simó, Prats y Palau, se levantó la sesión.

—El viernes, á las tres y media de su madrugada, se inició un incendio en la fábrica de serrín de corcho, propiedad de la Sra. Viuda de Castelló, situada en San Feliu de Guixols.

Por fortuna, según leemos, el siniestro no produjo gravísimas consecuencias, gracias á la serenidad de los hijos de la dueña, que acudieron desde los primeros momentos, y con el agua de los depósitos de la fábrica, empezaron á apagar al voraz elemento que á la hora escasa podía darse ya por terminado.

Las pérdidas materiales fueron de escasa importancia y no hubo afortunadamente que lamentar desgracia personal alguna.

—Se halla vacante la secretaria del Ayuntamiento de Viladrau, dotado con el sueldo anual de 980 pesetas.

—Ha sido multado con la de cinco pesetas el dueño de la tartana n.º 30 vecino de S. Hilario D. José Clopis Berduel, por infracción del art. 33 del vigente reglamento del ramo.

—Varios vecinos del barrio de San Pedro han elevado al Sr. Gobernador una exposición suplicando se sirva ordenar, en ejecución de la resolución de primero de Febrero de mil ochocientos noventa y dos, al Ayuntamiento de esta Capital se lleve á cumplimiento la misma resolución, levantando el Sr. Cat en el inprorrogable término de cuarenta y ocho horas, los depósitos de maderas con que abusivamente y en gran escala de pocas semanas á esta parte ha obstruido la plaza de San Pedro, bajo aperebimiento en cuanto á la Corporación municipal, de proceder á lo que la Ley municipal en caso de desobediencia autoriza y, respecto al Sr. Cat, de entregarlo á los tribunales por resistencia á los mandatos de su autoridad.

Nos parece que va dar mucho juego la referida Exposición, que, sea dicho paso, encontramos muy razonada y pertinente al caso de los solicitantes; puesto que, como podrán ver nuestros lectores en otra parte de nuestra *Crónica*, precisamente nuestro Ayuntamiento, en su última sesión, concedió permiso al mentado señor Cat para ocupar parte de la vía pública.

—Durante la última semana han sido decomisados por insalubres en los mercados de esta Capital por el Veterinario-inspector Sr. Gimbernat: 58 kilos de frutas, 36 de tomates, 43 de pescado, 4 de carne de buey, 10 trozos de gallina, 6 de conejo y 56 melones.

—El dueño de la casa de comidas y bebidas de la calle de Barcelona, conocida por *Cantina Vella del Carril* disparó dos tiros de pistola á su consorte sin que afortunadamente hiziese blanco.

Segun parece trátase de un caso de monomanía.

Un alguacil del Ayuntamiento se personó en el lugar del suceso, incau-

tándose de la pistola y encerrando de momento en uno de los calabozos de las Casas Consistoriales al delincuente.

Noticias Extranjeras

Reviste caracteres verdaderamente aterradores la situación del proletariado en los Estados Unidos. No se recuerda allí nada semejante á lo que ahora ocurre. Nada menos que cincuenta mil hombres sin trabajo recorren las calles de Chicago, haraposos y hambrientos, pidiendo limosna, y lo mismo sucede en Pittsburgo.

En Massachusetts, Kansas y el Colorado, atraviesa la clase jornalera idéntica crisis; y tan tremenda es ésta, que huyen del hambre y de la miseria, que se enseñorea de dichas regiones, multitud de obreros sin trabajo; asaltan en los caminos los trenes y ocupan los coches para trasladarse á otros Estados, en donde pueden hallar colocación.

—El domingo se inauguró en Zurich un Congreso internacional de socialistas, al cual concurren representantes de Inglaterra, Estados Unidos, Austria, Alemania, Bélgica, Italia, España, Portugal, Países Bajos, etc., etcétera.

Los delegados franceses en el citado Congreso son muy pocos; esto no les ha pasado desapercibido á los socialistas del vecino país, y sabiendo cuán escasa iba á ser su representación en aquél, solicitaron que la fecha de su apertura se aplazase para el día 6 del próximo mes de Septiembre. Los organizadores no se mostraron propicios á tal petición, y esta negativa les ha contrariado vivamente, pues de haberse acordado el aplazamiento, habrían enviado á Zurich, una vez verificadas las elecciones generales en Francia, doscientos representantes por lo menos.

En la orden del día del Congreso de Zurich, figuran los siguientes asuntos:

- 1.º Aplicación de la jornada de las ocho horas.
- 2.º Acuerdos que deben adoptarse y observarse para la fiesta del 1 de Mayo.
- 3.º Protección de los obreros.
- 4.º Deberes de los socialistas en caso de guerra.
- 5.º Táctica socialista bajo el punto de vista político ó parlamentario, y legislación directa por el pueblo.
- 6.º Organización nacional é internacional de los sindicatos profesionales.

Y 7.º Organización internacional socialista.

—Los senadores belgas acaban de dar al mundo civilizado un raro ejemplo de desinterés.

En la sesión del sábado rechazaron un proyecto de ley, aprobado por la Cámara de los diputados, en el que se concedía á los representantes de uno y otro Cuerpo Colegislador el derecho de viajar gratis por los caminos de hierro del Estado.

Ahora falta averiguar si hubiera ocurrido lo mismo con el proyecto aquí en España donde tanto se abusa de los billetes gratis y á mitad de precio.

CIERRE DE BOLSA DE LAS 4 DE LA TARDE.

	ANTEAYER.			AYER.		
	Con-tado.	Fin mes.	Próxi-mo.	Con-tado.	Fin mes.	Próxi-mo.
Deuda Interior 4 %.		68'55	00'00		68'42	00'00
» Exterior 4 %.		75'37	00'00		75'37	00'00
Billetes Cuba 1886	108'12			108'37		
» » 1890.	98'25			98'37		
Banco Hispano Colonial.		43'25	00'00		00'00	00'00
Acciones F. C. Norte de España		35'75	00'00		35'30	00'00
» » Francia.		25'30	00'00		25'65	00'00
» » Orense.		00'00	00'00		00'00	00'00
Obligaciones de Tarragona, Barcelona y Francia 6 %.	98'40			99'75		
Obligaciones de Tarragona, Barcelona y Francia 3 %.	55'50			56'25		
Idem no hipotecadas.	94'50			94'62		
ULTIMOS CAMBIOS CONOCIDOS. DE PARIS						
Renta Exterior.		62'75			62'43	
Acciones F. C. Norte España.						
GIROS.						
París.		20'00			2'50	
Londres.						

Telégrama de la casa Quintana y Basols.—Agencia de Negocios, Ciudadanos, 20, Gerona

Mercados de Figueras y Gerona.

ESPECIES.	Figueras 10		Gerona dia 12	
	8 decálitros Plas.	8 decálitros Plas.	8 decálitros Plas.	8 decálitros Plas.
Trigo. de	16'50 á 17'	16'	á 17'	
Mescladizo.	14' á 14'50	15'	á 16'	
Avena.	7'25 á 7'50	8'	á 8'50	
Centeno.	13' á 14'	14'	á 15'	
Cebada.	8'50 á 9'	9'	á 9'50	
Maiz.	13'25 á 13'50	12'	á 13'	
Mijo.	13'25 á 13'50	15'	á 14'	
Panizo.				
Alforjon (fajol).				
Judias.	20' á 22'	22'	á 23'	
Fasóls.				
Habas.	12'75 á 13'	13'	á 13'50	
Habones.	13'75 á 14'	14'	á 14'50	
Avellanas.				
Esparceta.		11'	á 12'	
Garbanzos.		30'	á 31'	
Altramuces.		10'	á 10'50	
Melca.		16'	á 11'	
Arvejas.	15'50 á 16'	15'	á 16'	
Ajos (ciento).				
Patatas (carga).	9' á 10'			
Huevos (docena).		1'10		
Aceite (mallal).		13'	á 14'	

Mercado de S.ª Coloma de Farners

DIA 7.—8 Decálitros.

Trigo.	15'	á	16'
Mezcladizo.	12'	á	13'
Avena.	7'	á	8'
Centeno.	12'	á	13'
Cebada.	8'	á	9'
Maiz.	13'	á	14'
Mijo.	13'	á	14'
Panizo.	26'	á	27'
Alforjon (fajol).	15'	á	16'
Judias.	19'	á	20'
Fasóls.	20'	á	21'
Habas.	11'	á	12'
Habones.	12'	á	13'
Avellanas.	16'	á	17'
Esparceta.	7'	á	8'
Garbanzos.	25'	á	26'
Altramuces.	7'	á	8'
Melca.	11'	á	12'
Arvejas.	15'	á	16'
Patatas (carga).	8'	á	9'
Huevos (docena).	1'	á	1'05

GERONA.—Imprenta de Maquellada

SECCION DE ANUNCIOS

Fábrica de muebles de todas clases

movidos al vapor en S. Martin de Provensals.

almacén y despacho **FERNANDO VII, N.º 34** precios baratísimos

Barcelona.

especialidad en camas de Viena, somiers, balancines y toda clase de MUEBLES PARA TORRES.

RELOJERIA DE FORGAS

7, ZAPATERIA VIEJA, 7, (Frente al Correo.)

Completo surtido de Relojes de todas clases y sistemas al alcance de todas las fortunas, así como cadenas y demás artículos anexos á la Relojería.

SEGURIDAD, PERFECCION, ECONOMIA.

tanto en las ventas como en las recomposiciones en las garantías que ofrece este establecimiento.



Esta clase de Relojes, contruidos por una de las más acreditadas Fábricas del extranjero y exclusivamente para mi casa, reunen á la bonita forma de sus cajas de solidez y buena construcción en sus máquinas, á todo lo cual se debe marchen con tanta exactitud.

En dicho establecimiento encontrarán toda clase de Relojes de Pared tanto en cuadros como en Reguladores.

Cort-Real, 18.--GERONA.

Quienes pueden acreditar los prontos y económicos servicios que ofrece esta casa, son el sin número de familias que en la desgracia han debido acudir á

LA NEOTAFIA

CHOCOLATES SUPERIORES

CAFÉS

de Moka, Caracolillo, Puerto-Rico y Manila, tostados diariamente.

FÁBRICA DE CHOCOLATES

—(DE)—

Secundino Gruartmoner, MERCADERES (NEU), 10.--GERONA.

ESTABLECIMIENTO ORTOPÉDICO DE LA MERCED

Alivio y curación de las hernias (TRENCADURAS) mediante medicación apropiada y el privilegio BRAGUERO MECANICO regulador.

APARATOS ORTOPÉDICOS contruidos bajo la dirección del médico especialista J. Vilaseca y Mercader.

FAJA EXPRESA para vientres voluminosos, enfermedades de los intestinos y de la matriz.

Calle Ancha, 12 y 14, al lado de la iglesia de la Merced, Barcelona.

AVISO

La imprenta de este periódico, montada con cuantos elementos necesarios para toda clase de trabajos de tipografía, se encarga de la confección de LIBROS, FOLLETOS, REVISTAS, PERIODICOS, PROSPECTOS, OFICIOS, CIRCULARES, MEMBRETES, PAPERAS PARA CARTAS & & y todo lo concerniente á la imprenta, á precios sumamente económicos.

Herrería Vieja, 5.--Gerona.

En esta Imprenta se necesita aprendiz.